

Bariloche 2000

Bewitch of violin, the power of the orchestra
in Llao Llao
El embrujo del violín, el poder de la orquesta
En llao Llao



Foto: Eliana Moscovich

Frederike Saeijs, Roberto Montenegro, Dir. Orquesta de Santa Fé, Argentina

A la Obertura de Las Criaturas de Prometeo siguió el impresionante Concierto para violín en Re mayor Op. 61 de Ludwig van Beethoven durante el cual miradas y atención del público que colmó el salón Llao Llao estuvieron dirigidas a la cautivante violinista holandesa Frederieke Saeijs.

La semana Musical Llao Llao tuvo su broche de oro y tanto la solista como la orquesta sinfónica de Santa Fe respondieron a la encendida respuesta del público, que agradeció su entrega con sostenidos aplausos, con composiciones fuera de programa. Ella, con el Andante de la Sonata en La menor BWV 1005 de Johann Sebastian Bach. La orquesta,

...followed the stunning Violin Concerto in D major Op 61 by Ludwig van Beethoven, during which looks and attention of the public who filled the Llao Llao's hall, were directed to the captivating Dutch violinist Frederieke Saeijs.

Llao Llao Musical's Week had its grand finale and both the soloist and the Santa Fe Symphony Orchestra answer to the heated and enthusiastic response of the audience, who thanked their delivery with sustained applause, She, with compositions outside the program, the Andante from Sonata in A minor BWV 1005 by Johann Sebastian Bach and the orchestra, with Oblivion by Astor Piazzolla (for

con Oblivion de Astor Piazzolla (Solo para oboe y orquesta).

Tras la presentación sonora de la orquesta hizo su aparición el violín con su maravilloso lenguaje que, aunque sea sólo un susurro, no pierde fuerza. Es notable la exposición a la que queda expuesto cuando la orquesta reposa. Hecho que justifica que no sean muchos los violinistas que acepten el desafío de abordar esta obra.

Esos son los momentos en los que el violinista debe poner en evidencia sus recursos. Frederieke logró hechizar al auditorio. En sus manos el violín grita, llora, arrulla, conversa, sufre, ríe, clama y emociona. También canta. Su sonido es claro y limpio. El final, electrizante. Hasta los músicos de la orquesta suman su aplauso. Y entonces llega el Andante.

Con Frederieke "ya habíamos tocado juntos la semana pasada en Santa Fe. Es una música de primera línea y muy brillante. Ojalá vuelva a repetirse la experiencia de dirigirla". (Comentario del Maestro Montenegro)

solo oboe and orchestra).

After the sonorous presentation of the orchestra, made its debut the violin, with his wonderful language, if only a whisper, it doesn't lose strength. It is notable that exposure is exposed when the orchestra is quiet. This fact justifies why there are not many violinists who accept the challenge of playing this work.

Those are the moments in which the violinist must expose their resources. Frederieke did enchant the audience. In his hands the violin screams, cries, coos, talks, suffer, laughs, clamor for something and touch. He also sings. Frederieke sound is clear and clean. The final was electrifying. Even the orchestra's musicians add their applause.

Maestro Montenegro stated: With Frederieke "we had already played together last week in Santa Fe is a first-line musician and brilliant. I wish to repeat the experience of conducting with her.